

HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VIII

Domingo 14 de Abril de 1940

No. 417



Doña María Aurelia Tristán de Gil

Distinguida y noble dama de nuestra sociedad, Presidenta de la Orden Tercera de Nuestra Señora de los Dolores, cuya alma fué acogida en el seno bendito del creador a las 22 horas del Domingo de Resurrección, 31 de Marzo.

El arte de regalar

Regalar es tener una atención, una fineza o una prueba de gratitud en algunos casos. Pero es menester saber hacerlo, poseer el don de la oportunidad, buen gusto, y revelar tacto en la elección, por cuanto un obsequio no se aquilata por su valor intrínseco.

Para acertar es preciso el factor observación, estar enterados de que a Fulanita le agradaría un bibelot para colocar sobre una repisa, un velador con reloj, un bonito grabado inglés para el "living-room", un objeto determinado de tocador o un frasco de esencia fina, para así tener oportunidad de cumplir con ella a las mil maravillas obsequiándole cualquiera de ellos en el día de su onomástico o en el aniversario de su enlace, etc. Conviene estar en antecedentes de que una buena billetera con iniciales grabadas, una boquilla de ámbar, una cigarrera o un juego de estilográfica y lápiz automático agradarían a un caballero que cumple años. En estos casos el regalo adquiere un doble valor; el que entraña en sí mismo y el que le adjudica el obsequiado por haberlo anhelado.

No hay peor cosa que regalar e intercambiar obsequios a tontas y a locas, como mero justificativo para hacer una visita, para "no ir con las manos vacías", como se oye decir con frecuencia.

Quienes así proceden especulan por anticipado con lo que les van a regalar devolviendo la atención. Se diría que fuese el de ellos un entretenido juego de "te regalo para que me regales".

Hay que huir del regalo intempestivo, del obsequio inmotivado, del agasajo sin causa natural.

Ocasiones adecuadas para hacer un obsequio son los cumpleaños, onomásticos, aniversario de bodas, casamientos, bodas de plata y de oro, exámenes brillantes, primera comunión, bautizos, Año Nuevo, abarcando en esta somera lista a personas de todas edades. En algunos países el día de Noche Buena.

Circunstancias impropias son una visita corriente, una fecha sin significado alguno. Si puede haber disculpa en esto tratándose de familiares que por voluntad y deseo propios se cambian obsequios, entre extraños es inadmisibles, carente de lógica.

Jamás se habrá de hacer un regalo a una persona para solicitarle poco después un determinado favor o ayuda. Esto daría lugar justificado a que se pensase que dicho obsequio había sido un soborno a los buenos sentimientos. No es correcto tampoco coartar una libertad en determinado asunto mediante atenciones anticipadas. Esto denota fácilmente una inconducta.

Un ramo de flores en muchos casos es un obsequio más fino y delicado que cualquiera otro que pudiera escogerse. Es el obsequio ideal para una dama, un obsequio respetuoso y tanto como esto, rendido homenaje.

Los regalos en ciertos casos es preferible remitirlos a llevarlos personalmente. Esto es más adecuado dentro del círculo de relaciones íntimas y siempre de acuerdo con la fecha en que se hace el presente.

Betina de Holst Hijos

Acaba de recibir flecos y borlas plateados y dorados, panas para mantos en gran variedad de colores. Brocado para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino, lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

ESTA RECIBIENDO NOVEDADES DEL EXTERIOR

56
454 ne
R.
DIRECTORA:
SANA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO VIII

San José, C. R., 14 de Abril de 1940

No. 417

La bendición e inauguración del Santuario de Esquipulas y del Perpetuo Socorro el 31 de marzo de 1940

(La Agonía - Alajuela)

Brillante resultó el acto de la bendición del Santuario de Esquipulas y del Perpetuo Socorro de Alajuela. Asistió el señor Presidente de la República acompañado de distinguidas personas de su familia y amigos. Ofició el acto el Excmo. y Revdo. señor Obispo de Alajuela acompañado de altas dignidades del Clero.

Numerosas señoras y caballeros de las más distinguidas familias de San José y otras provincias asistieron al acto como también numerosos feligreses de la Provincia de Alajuela. El Santuario es grande y no cabía una persona más, pocas veces hemos visto entusiasmo igual. Los alajuelenses cooperaron con la mayor buena voluntad a la realización de una obra tan hermosa como bella, este templo es un verdadero orgullo para Alajuela y será el comienzo de una serie de obras y construcciones que harán de esa capital de provincia una de las mejores ciudades de Costa Rica, pues además de tener un magnífico clima posee la mejor agua de la república.

La espléndida recepción que ofrecieron los Reverendos Padres Redentoristas no

pudo ser mejor; numerosas y distinguidas señoritas atendían a los visitantes con una amabilidad exquisita y los Reverendos Padres con su simpatía y amabilidad atendían a todos los visitantes, atrayéndose cada vez más el cariño de los costarricenses.

Pero el que verdaderamente no cabía en sí de satisfacción era el muy inteligente y laborioso Padre Carlos Cavero quien ha sido el alma de esta obra, pues desde hace cuatro años no ha descansado un minuto y, para él ver realizado su ideal era algo tan bellísimo que sólo Dios puede recompensarle su celo por su gloria y la salvación de las almas. No hay duda, que Dios bendicirá cada uno de los pasos que este diligente sacerdote dió, cada uno de los sacrificios y cada una de las amarguras que debe haber saboreado y la recompensa la recibirá en el Cielo, mientras llegue ese día, nosotros y todos los que aprecian su labor le enviamos nuestras más sinceras felicitaciones, lo mismo que al muy estimado Padre Director Cándido F. Peña. por el éxito que alcanzaron todos los festejos de esta inauguración.

Amor, Paz y Alegría

Teniendo un día su Corazón en las manos, Jesús le presentaba a Gertrudis, diciéndole:

"Mira mi dulcísimo Corazón, el armonioso instrumento cuyos acordes arroban a la Trinidad Santa: te lo doy, y como un servidor fiel y diligente, estará a tus órdenes para suplir tu impotencia. Usa de mi Corazón y tus obras arrebatarán la mirada y el oído de Dios." "Gertrudis titubeaba en hacerlo; Jesús triunfó de sus temores, ilustrando más su humildad: "Supón, le dijo, que un hombre debe cantar en una reunión respetable; pero su voz es áspera y falsa, apenas puede sacar de su pecho algunos sonidos que no lastimen el oído. Mas, tú estás cerca de él; tú tienes, supongamos, una voz flexible, límpida, sonora; tú puedes darle tu voz o cantar en su lugar; deseas hacerlo; él conoce tu deseo; ¿no te indignarías contra él si rehusase responder a tu proposición? Así, conozco tu miseria y mi Corazón puede suplirla; desea ardientemente hacerlo, le causa una viva alegría; lo único que pide es que tú le confíes este cuidado, si no por una palabra, al menos por un signo cualquiera de tu voluntad."

REFLEXIONES.—Hemos ya recordado que el doble papel del corazón en el cuerpo humano

consiste en vivificar nuestros diversos órganos y reparar sus fuerzas perdidas. Ese es también el doble objeto que llena el Corazón de Jesús en su cuerpo místico, que es la Iglesia. El sólo debe vivificarlo todo en nuestras almas; él sólo puede reparar eficazmente todas las pérdidas que experimentamos. Consideramos, desde luego, la primera de éstas funciones: el Corazón de Jesús, vivifica todas nuestras obras y las transforma en obras santas y divinas. Las palabras y miradas del cuerpo humano son palabras y miradas inteligentes, no porque haya inteligencia en nuestros órganos, sino porque proceden de un principio inteligente; del mismo modo las diversas obras del hombre llegan a ser obras divinas, si proceden de este principio divino que es el Corazón de Jesús. El gran punto de la vida cristiana es, pues, la unión en todo con el Corazón de Jesús. Esta unión cuando es habitual, nos hace llegar rápidamente a la más alta perfección, como Nuestro Señor lo enseñó a Santa Matilde. "Un día en que ella acababa de recibir la Santa Comunión, le pareció que su corazón estaba absorbido por el Corazón de Jesús y no formaba, con él, más que uno. Luego el Señor le dijo: "Así es como quiero que el corazón del hombre me esté

APROVECHE

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

BANCO DE COSTA RICA

unido en sus deseos, de manera que no deseé nada por sí mismo, y dirija todos sus deseos de mi Corazón, como dos vientos que soplando juntos no forman más que una sola corriente. El hombre debe también unirse a mi Corazón en todos sus actos, de modo que si, por ejemplo, quiere comer o dormir, diga a sí mismo: Señor, en unión de este amor que os ha hecho crear para mí este alivio, quiero tomarle por vuestra gloria y por la necesidad de mi cuerpo. Lo mismo, cuando tenga algún trabajo que hacer, que diga: Señor, en unión de este amor que os ha hecho trabajar con vuestras manos y os hace obrar sin cesar, todavía en mi alma. En unión del amor con el cual me mandáis esta tarea, quiero desempeñarla por vuestra gloria y por la salvación de todos. Ya que habéis dicho: Sin mí, nada podéis hacer, dignaos hacer esta obra, perfecta, por la unión con vuestras obras. Como una gota de agua que cae en un río se asimila a sus aguas. Que el hombre, en fin, se una a mi Corazón en todas sus voluntades, de suerte que el hombre deseé todo lo que yo quisiera, en la adversidad y en la prosperidad. Así como el cobre, al fundirse con el oro en un mismo fuego, forma con él un sólo metal precioso, así su corazón será uno con mi corazón: en esto consiste la mayor perfección de esta vida.

Apliquemos con cuidado esta doctrina a los diversos actos de esta vida. Debemos unir nuestros ruegos a las súplicas del Corazón de Jesús. "Un domingo de Ramos, Sta. Gertrudis, inflamada del deseo de dar hospitalidad a Jesús, como lo había hecho en este día la familia de Betania, se arrojó a los pies de su crucifijo, y besando con ardor la llaga del Sagrado costado de Jesús, aspiró en ella todo el deseo que había tenido su amabilísimo Corazón, suplicándole por el ardor de todas las súplicas procedentes de este Corazón adorable, se dignase venir a ella. Y Jesús al momento escuchó su oración y la colmó de favores." ¿Cómo habría podido resistir a su propio deseo, rehusar a la propia súplica de su Corazón?

Jesús mismo le había recomendado este modo de orar. "Siempre que quieras orar por algunas almas, preséntame mi dulcísimo Corazón, unido al amor particular con el cual te te he dado tan a menudo, y de este modo te concederé todo lo que me pidas para los hombres; será como gaveta de un hombre rico, la cual presentan para que de allí saque regalos para sus amigos."

¿No comprendemos que la oración, así hecha, debe tener un poder irresistible sobre el Corazón de Jesús? ¡Oh Amigo, os pido lo que queréis más que yo: la salvación de las almas; os lo pido en nombre del amor que habéis tenido a éstas almas; os lo pido por el consuelo de vuestro Corazón; os lo pido en nombre de la amis-

tad que tantas veces me habéis demostrado; os lo pido en nombre de vuestro Corazón que tan a menudo me habéis dado!

¡Oh! sí, si queremos rogar así, podemos decir, y la Iglesia a ello nos invita en su liturgia: he encontrado el medio para orar con una súplica soberanamente eficaz, he encontrado al Corazón de Jesús, que es también mi corazón, pues soy miembro de su cuerpo; con este Corazón, rogaré a Dios mi Padre, y mi oración será siempre escuchada. Santa Gertrudis también nos enseña cómo nuestras acciones se ennoblecen y santifican por la unión al Corazón de Jesús. Recomienda al alma que deposite todas sus obras en el Corazón de Jesús como en un nido celeste, para que allí se deifiquen por sus divinas intenciones.

Sin embargo parece que lo que el Corazón de Jesús desea sobre todo, es que unamos nuestras penas a las suyas que él les comunique sus méritos infinitos. Nada hay que recomiende tan a menudo. Un día que Sta. Matilde encontraba que sus enfermedades la hacían como inútil para el servicio de Dios, Jesús le dijo: "Deposita todas tus penas en mi Corazón, y yo les daré la mayor perfección para la utilidad de toda la Iglesia. Lo mismo en mi divinidad se ha unido a los sufrimientos de mi humanidad para divinizarles, lo mismo quiero unirme a tus sufrimientos para hacerles perfectos. Ofrecelos a mi amor diciendo: Oh amor, te confío mis penas con la misma intención con que me las has procurado del Corazón de mi Dios, y te ruego las vuelvas a su centro, con el más perfecto reconocimiento, cuando les hayas dado su última perfección. Así tu corazón te unirá a este amor que me ha hecho abrazar la cruz con todo mi corazón, y este reconocimiento con el cual he dado gracias a mi padre por lo que me ha permitido sufrir por aquellos que amó—, y lo mismo que mi pasión ha producido frutos infinitos en el cielo y sobre la tierra, así tus penas, aún las más pequeñas, unidas a mi pasión, llevarán tales frutos, que los habitantes del cielo recibirán, por ellos, aumento de gloria; los justos mayor mérito; los pecadores, perdón; y las almas del purgatorio, algún alivio. ¿Qué hay, en efecto, que mi divino Corazón no pueda mejorar, ya que todo el bien que contienen el cielo y la tierra ha salido de la bondad de mi Corazón?"

¡Oh! ¿por qué no aseguraremos también a nuestras penas aún a las más pequeñas, estos frutos incomparables que la unión con el Corazón de Jesús asegura a las de nuestra Santa? ¿Por qué no las recibiremos, también, con esos sentimientos de amor y de reconocimiento que ella bebía en el Corazón del Salvador? Es, sin embargo tan fácil y dulce! No se trata de sufrir más,

sino mejor, con mayor consuelo y fruto. Y esto se reduce a sufrirlo todo en unión con el Corazón de Jesús, ¡Oh! que esta sea en adelante nuestra práctica habitual.

¿No es evidente que si llevamos así nuestras penas al Corazón de Jesús, serán de repente grandemente consoladas? Una vez Santa Matilde rezaba por una persona afligida: el Señor le dijo: "Que me traiga sus penas con la sencillez de un niño; que busque su consuelo en mi Corazón compasivo, y no la abandonaré jamás." Jesús ha hecho el don de su Corazón a nuestras almas, añade la Santa, para que EN LA TRISTEZA ALLI NOS REFUGIEMOS CON CONFIANZA Y EN EL BUSQUEMOS NUESTRO CONSUELO.

Sta. Gertrudis tenía la costumbre de ofrecer a Dios el cántico de alabanzas y acción de gracias con el instrumento melodioso del Corazón de Jesús y según las intenciones del Corazón de Jesús, en nombre de todas las criaturas." Sta. Matilde, también usa a menudo de este Corazón dulcísimo como de una lira en que hace resonar un canto de alabanza y de reconocimiento a intención de todos. (Una práctica querida de las dos santas, es alabar a María por el Corazón de su hijo muy amado).

El Corazón de Jesús era además, especialmente para las dos santas el órgano de su amor, y les sucedió a menudo cuando se encontraban tibias y sin devoción, sentir al Corazón divino posarse en sus corazones, como el oro abrasado, e inflamarles en su amor. Jesús había dado su Corazón a Sta. Matilde, y lo ofrece del mismo modo a cada uno de nosotros por una triple unión y como una triple fuente de gracias de incomparable riqueza:

1—Como órgano de amor: "Te doy mi Corazón, le decía, para que por su amor, ames a tu Dios, y a toda criatura para tu Dios";

2—Como órgano de acción de gracias: "Bendito seáis, decía la santa cada mañana, bendito seáis. Corazón amabilísimo de Jesús, por la alabanza, las acciones de gracias, y los demás actos con que habéis honrado en lugar mío, durante esta noche, a Dios vuestro Padre";

3—Como instrumento de reparación: "¿Quiéres serme perfectamente fiel? decía Jesús a su sierva, que veía afligida por sus faltas: Prefiero, ver tus negligencias reparadas por mi divino Corazón, más bien que por tí misma, suponiendo que lo pudieras, a fin de que vuelva a adquirir mayor honor y gloria."

¡Ah! si pudiésemos, también, usar así de este Corazón tan amante que quiere emplearse todo entero en nuestro uso; totus in nostros usus impensus! Que sea el órgano de nuestro amor, para que toda nuestra vida esté animada de puro

amor; que sea el órgano de nuestro reconocimiento, para que día y noche se eleve de nuestro Corazón, por este Corazón divino, el homenaje de acción de gracias, que es tan agradable a Dios! que sea el órgano de nuestros ruegos y deseos, para que nuestros deseos se eleven directamente hacia el cielo, como un incienso de agradable perfume, para que nuestros ruegos lleguen a tener segura eficacia, confundiendo con las súplicas de este Hijo, a quien el Padre siempre ha escuchado ¡Que todas nuestras penas, en fin, sean unidas a las tuyas, para que nos consumamos con él en un mismo sacrificio de amor, que glorifiquemos con él a Dios nuestro Padre, que salvemos con él a las de nuestros hermanos.

CONCLUSION PRACTICA: 1—Roguemos por medio del Corazón de Jesús, deseando con sus deseos, amando con su amor, obedeciendo con su voluntad, y de esta manera, será siempre escuchada nuestra oración, porque será siempre según el Corazón de Dios;

2—Usemos del Corazón de Jesús en todas nuestras acciones para que El haga perfectas nuestras acciones de gracias;

3—Ofrezcamos fielmente todas nuestras penas, aún las más pequeñas, al Salvador, para que El las una a las tuyas y nos las haga aceptar con

AHORRAR

es condición *sine qua non*
de una vida disciplinada.

DISCIPLINA

es la base más firme del buen éxito.

LA SECCION DE AHORROS DEL Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

está a la orden para cooperar
con usted en la realización de
ese sano propósito,

AHORRAR

el amor de su Divino Corazón; doble condición que les asegurará un mérito incomparable;

4.—En la oración, sirvamos del Corazón de Jesús como órgano de nuestro amor, de nuestras acciones de gracias, y de los demás homenajes que debemos rendir a Dios. Esta oración será tan fácil para nosotros como agradable para el Señor.

PRINCIPIOS TEOLOGICOS.—Suárez (de Oracione) promete la eficacia de la oración, aún en los casos que parecen desesperados, con estas dos condiciones: 1^ª que provenga de un corazón muy amigo de Dios; 2^ª que se eleve hacia Dios en acentos muy ardientes. ¡No es, pues, el Corazón de Jesús *maxime amans*? y si nos apropiamos, por la unión con El, estos gemidos, estos clamores poderosos que ha elevado hacia el cielo ¿no podremos esperar ser oídos como El?

2a. Nuestras acciones adquieren su valor sobrenatural de la gracia que las produce y del amor que las informa. Pero el Corazón de Jesús es la fuente de la gracia y el foco del amor;

por consiguiente, mientras más unidos estemos al Corazón de Jesús, más nuestras acciones se llenarán de su gracia y se abrazarán con el fuego de su amor y mayor también, por consecuencia, será un valor sobrenatural.

3.—Juntemos estos dos principios: I. In satisfactione magis attenditur affectus quam quantitas (S. Tomás); II. Satisfactio pro altero, prosertim vivo, infallibilis est (Suarez). Podemos concluir de aquí que uniéndonos, en la oración al amor del Corazón de Jesús en la Cruz, y apropiándonos sus satisfacciones divinas, que El cede a aquellos que le están así unidos, aseguramos a las nuestras un valor satisfactorio incomparable.

4.—La ley del amor quiere que Jesús nos considere como una cosa con El: *Velet unum sibi*. (S. Tomás) resulta de aquí que El ama y da gracias a Dios por nosotros como por sí mismo, y que así podemos apropiarnos este amor y esta acción de gracias, como siendo verdaderamente nuestra y por nosotros.

Doña Amelia E. de Montealegre

Ha sido muy sentida por toda nuestra sociedad la muerte de la virtuosa señora doña Amelia Echeverría de Montealegre, persona muy querida por la bondad de su corazón. Enviamos nuestro más sentido pésame a sus

hijos e hijas, nietos y demás apreciables miembros de la familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Amalia.

Doña Inés Herrero viuda de Gil

Se recibió de España la triste noticia de haber fallecido la virtuosa señora doña Inés Herrero viuda de Gil, madre de D. Gumerindo Gil, de D. Luca Gil y de doña Evelia Gil de Sáenz, a quienes enviamos nuestro más sentido pésame por tan irreparable

pérdida y también enviamos nuestro pésame a los demás miembros de la distinguida familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Evelia.

Don Damas Alfaro

En San Antonio de Belén ha sido muy sentida la muerte del bondadoso Sr. D. Damas Alfaro, persona queridísima por su gran corazón. Enviamos nuestro más sentido pésame a sus distinguidas hermanas doña Ca-

ridad Alfaro de Murillo y a la señorita Marta Alfaro y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Damas.

La Urbanidad

Como un grato recuerdo de los tiempos idos, en que se rendía sagrado culto a las reglas de Urbanidad, con el aprendizaje de los múltiples párrafos de capítulos sobre nuestros deberes para con Dios, para con nuestros semejantes y para las diversas actuaciones que nos exige la vida cotidiana, complace reproducir esta serie de preceptos que como Editorial y con el título de "Nunca" publica una interesante Revista neolatina.

De un modo rápido y decisivo se manifiesta el deseo de inculcar en el ánimo de cada cual las sanas reglas de moral y

cultura, que le sirvan de base para elevar su conducta y personalidad. Aprovecho recomendar a nuestras colegas maestras, hacer extensiva la lectura de estas reglas a sus alumnos por medio de copias en las horas que fuese posible. Está en el ánimo de todas la falta de prudencia, la despreocupación, la descortesía, la rusticidad y poco amor al prójimo que impera en nuestro medio como a todas nos atañe, es nuestra la causa y son nuestros los esfuerzos. En la próxima tarea escolar Procultura, no os faltará ayuda.

Nunca

Nunca exageres.

Nunca reveles un secreto.

Nunca rías de las desgracias ajenas.

Nunca prometas lo que no has de cumplir.

Nunca hables mucho de tus propios hechos.

Nunca dejes de ser puntual a la hora señalada.

Nunca dejes de dar una contestación a una pregunta.

Nunca interrogues a un sirviente o a un niño acerca de asuntos de familia.

Nunca leas las cartas que encuentres dirigidas a otro.

Nunca refieras que has hecho algún regalo o algún favor.

Nunca mires lo que otro está escribiendo o leyendo.

Nunca te fijes en la cicatriz, defecto o deformidad de alguno presente.

Nunca llares la atención de nadie tocándole, hablándole.

Fedora.

Tener un hijo Sacerdote

Si las madres cristianas pensarán un poco lo que significa tener un hijo sacerdote, darían por bien empleada toda su existencia maternal con que Dios accediera a sus deseos.

Tener hijos buenos es grande y gloriosa corona, pero tener un hijo sacerdote es mucho más: es hacerse acreedora a la gratitud del cielo y de la tierra, y la esperanza del cielo.

El mundo no ha de salvarse ni ser feliz por los ingenieros, los militares, los abo-

gados, los estadistas: lo ha sido y lo será en la parte que aquí cabe, por el sacerdote, aún cuando el mundo ignore su existencia que es imprescindible para su dicha.

La madre que en su lecho de muerte siente posarse sobre su frente la mano de su hijo que la bendice, puede descansar tranquila; los ángeles y los hombres bendicen la fecundidad de su vida porque ha vivido para bien del mundo.

RENE BAZIN.

NOVELA

leal, tan fiera? He aquí lo que nosotros ignoramos... Pero esto es en verdad, una cosa terrible...

Sus labios temblaron, su mirada se volvió sombría y amenazante.

—¡Una cosa terrible!... Nortley. No tenemos ahora más que esperar el resultado de la búsqueda de Ram-Sal. Sí, hace falta esperar... Esperar cuando se quiere pulverizar a ese miserable... Y ella.. Y ella...

La voz dura, áspera hizo temblar a Nortley.

—“¡Señor!—pensaba con terror.— El la odiará mortalmente, yo lo temo!”

XXXVIII

Despertándose Orietta, creyó durante algún tiempo, continuar un sueño.

¿Qué era ese gran cuarto redondo, guardado de muebles antiguos de encina maciza?

¿Qué era ese lecho donde ella reposaba entre columnas también de encina que sostenían una bóveda de velours violeta pálido franqueado de plata patinada?

Después la memoria le volvió y con ella el sufrimiento, la sensación de pánico y de dolor, que no le había abandonado desde el momento en que Mr. Barford le había revelado qué ser repulsivo era ese Shesbury del cual iba a ser su esposa.

Sí, esta huída en coche, la víspera, no era un sueño y lo mismo la llegada en la noche por la sombría avenida de nogales, que precedía a Rockden-Manor. Una mujer salió al ruido del coche para ayudar a descender a la joven.

—Sea usted bien venida miss... Yo soy Helen Drake, la sirvienta de Mr. Barford.—decía con voz dulzona.

Después esta mujer acompañó a Orietta hacia una puerta ovalada que daba al hall,

donde estaba encendida una hermosa lámpara... Por una escalera ellas subieron al primer piso, atravesaron corredores tortuosos. Después entraron en la misma cámara en donde se despertó Orietta.

Sí, ella se acordaba de todo eso. Y Helem, una mujer flaca, de cabellos grises, correctamente vestida de negro, le había llevado un almuerzo delicado el cual ella no había podido tocar. Entonces la sirvienta le había servido una taza de té aconsejándole recostarse lo más pronto posible, lo que ella había hecho. Por eso cayó en un sueño pesado.

“No, yo no he soñado... no!... pensaba, con un estremecimiento de angustia. Alguien golpeó la puerta y Helem entró con una sonrisa en sus delgados labios.

—¿Ha pasado una buena noche, miss?—preguntó avanzando con un paso deslizante.

—He dormido... sí gracias. Pero tengo la cabeza un poco pesada.

—Esto pasará cuando usted haya tomado su té. Yo voy a buscarlo.

Ella apareció enseguida, llevando una bandeja elegantemente provista que puso cerca de la cama sobre una antigua mesa.

—¿Usted me llamará cuando quiera levantarse? Yo le serviré de doncella, porque no hay aquí otras personas que yo, mi marido y una mujer para el trabajo pesado.

Orietta le dió las gracias, prometiéndose no ocuparla. No estaba lejos todavía el tiempo en que ella misma se servía... y siempre que pudiera, era necesario que se pusiera a trabajar para vivir.

Esta no era la perspectiva que la atormentaba. No, ella estaba lista para soportarlo todo, en vista de que ella escapaba de lord Shesbury... y que ella lo olvidaría pronto... bien pronto, a ese odioso encantador, ese ser sin corazón y sin piedad.

Ella se levantó tarde y encontró en un armario ropa interior, simple pero fina, de corte anticuado, después en una toilette un neceser igualmente de un modelo bastante antiguo, cuyas piezas estaban montadas en plata, con las iniciales: A. B.

Cuando se vistió, se acercó a una de las ventanas estrechas, provistas de vitraux y la abrió. Vió entonces un jardín sombrío, todavía empapado por la lluvia que había caído hasta la mañana, inclinándose un poco, comprobó que su habitación se encontraba en una torre redonda adosada al cuerpo principal del edificio, el que debía datar de tres o cuatro siglos.

La impresión para ese tiempo era lúgubre. Orietta cerró la ventana temblando.

Ella pensaba en la pobre mujer loca que vivía allí desde hacía quince años. "Sí, debe ser penoso para Mr. Barford residir en esta casa triste, doblemente triste por ello mismo y por la presencia de esa pobre demente..."

Orietta se sentó y quedó absorbida en sus pensamientos dolorosos hasta el momento que apareció Hellen que venía a poner la mesa para el té.

—¿Qué se ha levantado, miss? ¿Por qué no ha llamado?

—Era inútil distraerla. ¡Usted debe tener tanto que hacer!

...¿Cómo está la pobre Mrs. Barford?

Hellen pareció dudar, después respondió con un aire de tristeza:

—Yo no le dije a usted nada esta mañana porque temí impresionarla. Pero mi pobre ama, más enferma desde hace tiempo, ha muerto hoy, al alba.

—¿Hoy? ¡Pobre mujer, ella se ha librado!... ¿No ha tenido ella ninguna conciencia al final?

—Absolutamente nada, miss. ¡Disparataba mucho! Yo he enviado esta mañana un mensaje a Mr. Barford, que estará aquí a la tarde... ¡Ah!... ¡Esta fué una triste vida para ella! ...¡Una bien triste vida!

Hellen agachó la cabeza, cruzando sus manos sobre su delantal de lana negra.

—...No se dudaría de lo que él ha sufrido, viéndola sin calma; tan bondadoso para todos y de una vida tan ejemplar. Pero yo lo sé. Yo fuí su nodriza, miss, y él me ha hecho algunas veces sus confidencias.

—El es muy bueno, muy servicial, — dijo Orietta, con un acento de gratitud.

—¡Mucho mejor que todo lo que usted puede pensar! El mejor de todos los hombres, yo puedo afirmarlo!

Con estas palabras ella tendió el cubierto, excusándose de no servir a miss Farnella en el comedor.

—Drake está en camino de hacer una gran limpieza, porque tenemos gente a comer, el día de las exequias.

—¿Cuándo serán?

—Probablemente dentro de dos o tres días. Vendrán todos los castellanos de los alrededores, naturalmente y la gente notable de la región, porque mi amo es tan considerado, tan amado...

Estas palabras "todos los castellanos de los alrededores" hicieron estremecer a Orietta.

Así pues, lord Shesbury estaría también, desde que él era pariente cercano de Mr. Humphrey Barford...

El vendría a esta casa... Ella lo sentiría bajo el mismo techo...

Una agonía le oprimió el corazón, tan pujante que ella apretó convulsivamente el brazo del sillón en el cual estaba sentada.

Hellen prosiguió con voz lenta y triste:

—Este fin ha llegado tan ligero, que no he tenido tiempo para avisar al pastor anglicano de Feughtonn; porque Mrs. Barford pertenecía a esta orden religiosa. Pero ella había rehusado obstinadamente recibirlo cuando Mr. Humphrey le proponía llamarlo... ¡Ay! ¡Es que teníamos mucha pena con la pobre señora!

Aquí la sirvienta aspiró largamente.

—¿Estaba ella agitada? — preguntó Orietta...

—¡Bastante... a veces... y todo lo que decía ella contra su esposo, contra mí! ¡Pobre desdichada! Yo hice lo posible por

hacer su vida lo menos penosa. ¡Pero ella tenía sus terribles ideas fijadas... terribles en verdad!

Hellen se calló un momento como absorbida por penosos recuerdos... Después prosiguió:

—Yo no pienso entretenerla ahora en esas tristezas, miss. Dígame, ¿qué le falta, qué quiere?... Yo he puesto allí ropa interior que ha pertenecido a la madre de Mr. Barford y también su neceser de toilette...

—Tengo todo lo que me hace falta por el momento, gracias Hellen. Si usted pudiera solamente enviarme un libro o una obra cualquiera para distraerme esta tarde.

—Le traeré libros, miss, esto no es lo que falta aquí...

Orietta se esforzó por comer un poco para no ceder al desfallecimiento físico. Después del lunch, ella abrió un libro con la intención de ocupar sus pensamientos, para ayudar a alejar las dolorosas reminiscencias y las inquietudes del porvenir. El primer capítulo le agradó. Pero desde el segundo, algunas ideas le chocaron y bien pronto, cansada cerró el volumen. Sucesivamente comenzó los otros y tuvo la misma impresión. En todos ellos había palabras chocantes, escenas escabrosas; pero la moralidad estaba bien pérfidamente escondida, sordamente rodeada de prestigio. Hacía falta un alma delicada, una inteligencia sutil para percibir el veneno escondido bajo inocentes apariencias...

“Esta mujer ha tomado cualquier libro en la biblioteca de su amo, pensó Orietta. Hace falta que yo espere a Mr. Barford para que me dé lo conveniente”.

Y esto le recordó la extraña recomendación de lord Shesbury, a ella y a Rosa.

“No leáis nada de lo que os traiga Humphrey antes de consultarme”.

¡Qué ironía! ¡El osaba así, él... él echar la maledicencia sobre un hombre de bien, sobre un hombre serio como ese! ¿Con todos sus defectos él añadía ahora el vicio de la calumnia?

Así ella cayó en sus dolorosos pensa-

mientos. Se preguntaba si su padre quería acogerla, defenderla contra lord Shesbury, en el caso de que éste pretendiera obligarla a casarse con él... Pero su padre estaba cerca de la tumba y cuando no existiera, ella se encontraría sola, expuesta a la cólera y a la venganza de un hombre orgulloso, sin escrúpulos, que, según le había dicho Mr. Barford, la perseguiría hasta el fin del mundo.

“El es rico, poderoso... pensaba ella desesperadamente. Y yo soy pobre, aislada, sin amigos... ¡Sí! Yo tengo a Mr. Barford! El sólo puede ayudarme, aconsejarme”.

Ideas de reconocimiento vinieron a su espíritu anulando la vaga desconfianza que siempre ella había mezclado a los sentimientos de estimación por Mr. Humphrey.

Después pensó en Rosa, a quien había dejado tan penosamente. ¿Qué pensaría ella de su desaparición? ¿Qué habían pensado todos? ¿Se podría creer en un accidente? ¿Experimentaría Rosa alguna pena?... ¡Pobre Rosa! Pero la habían verdaderamente prevenido contra ella.

¿Y “él”, qué pensaba? ¿Dudaba que ella lo había dejado? ... ¡El no podía suponer que una mujer escogida por él, sería capaz de rechazar, por una vida precaria y llena de necesidades, todo lo que representaba el título de esposa del marqués de Shesbury!

A la hora del té Hellen apareció con la bandeja y anunció a Mr. Barford, que preguntaba si miss Farnella quería recibirlo...

Orietta respondió afirmativamente. Ella se sentía un poco consolada al solo pensamiento de recibir a esa cara amiga. Y fué un gesto espontáneo, caluroso el de ella, al tender sus manos al que llegaba.

—Está usted descansada mi niña? — preguntó al sentarse cerca de ella.

—Un poco, sí... pero hace falta que yo le dé las gracias todavía, señor. Yo estaba tan turbada, tan desamparada ayer, que no lo he podido hacer convenientemente...

—¡Basta, basta! Yo no hice más que mi deber. Pero, yo hubiera querido ofrecerle

una mejor hospitalidad. La casa es vieja y triste... Más triste todavía desde que mi pobre Valería la pone de duelo...

Su voz bajó en notas melancólicas a estas últimas palabras.

—...¡Existencia dolorosa, pobre criatura! Hela por fin en paz!. De aquí a tres días la conduciré a su última morada.

Guardó un momento de silencio, pareciendo absorbido por tristes pensamientos.

Después él preguntó:

—¿Tiene usted aquí, más o menos, lo que le hace falta?... Hellen me ha dicho que le ha traído libros...

—Sí, pero ella sin duda los ha tomado sin fijarse, pues... yo no pude continuar leyéndolos...

—¡Cierto! — dijo Humphrey con el acento de una viva contrariedad. — Sí, la pobre mujer no conoce nada de esto, naturalmente. Yo voy a reparar esta... tontería, donna Orietta. ...¿Desea usted otra cosa? Todo está aquí a vuestra disposición, comprendidos el amo y los sirvientes.

Ella agradeció con una vaga sonrisa.

Humphrey volvió a decir, bajando ligeramente sus párpados sobre la mirada en la que acababa de brillar una llama:

—No hablemos en este momento, si usted lo quiere, de lo que motiva su presencia aquí. Más vale ensayar de alejar algo vuestro pensamiento, pobre niña. Después de esto, yo tendré el espíritu más libre y veremos qué conviene hacer, de qué manera lord Shesbury toma... los acontecimientos.

—Sí, tiene usted razón, señor. No hablemos más, — dijo Orietta con un ligero temblor.

—Yo hubiera querido, si el tiempo lo permite, que pudiera tomar usted aire en el jardín del parque. Pero hemos tenido idas y venidas de extraños durante estos tristes días, y no será prudente dejar su habitación. Después que los invitados venidos para la triste ceremonia hayan abandonado Rockden-Manor, saldrá usted de su prisión, querida niña. Pero yo deseo que

por ahora usted se quede aquí el mayor tiempo posible.

Después de pronunciar estas últimas palabras, Humphrey pidió permiso para retirarse, no sin haber oído antes nuevas protestas de agradecimiento que le hizo Orietta.

XXXIX

Tres días pasaron para la fugitiva, en la monotonía de esa existencia claustral. Hellen le había procurado un trabajo de crochet y Humphrey le traía libros, esta vez irreprochables.

El venía a verla a la tarde largamente y conversaban de mil cosas, evitando, aludir a las preocupaciones que sin cesar amargaban a Orietta.

Barford le prodigaba una solicitud discreta, un cuidado afectuoso. A veces, a pesar de esto, la misma impresión de vago malestar ya sentido, surgía nuevamente, fugitivamente, provocada por un inexplicable cambio en la mirada, en la voz de Barford. Pero era sólo un relámpago. Y Orietta no pensaba más, un instante después delante de la grave dulzura de sus ojos grises, o escuchando las consideraciones de tan grande elevación de espíritu emitidas por Humphrey Barford.

La doncella también conversaba con la prisionera, parecía inteligente y relativamente instruída. En la conversación ella deslizaba elogios de su amo, hablando calurosamente de sus méritos y de sus virtudes. Contaba cuánto él había sufrido desde que se casó con miss Valeria Fenbracke.

—Ella era una pobre naturaleza... Una mujer débil. Le dió toda clase de penas, antes que la demencia se apoderara de ella... Por eso yo quisiera que él tomara una mujer capaz de hacerlo dichoso, mi digna, mi querida patrona.

Pronunciadas estas palabras ella llevaba un pañuelo a sus ojos.

—¿Cree que él piensa volver a casarse — preguntó Orietta.

(Continuará)

Reflexiones Cristianas

No hay en el mundo quien sepa disfrazarse tan ingeniosamente como el amor propio: válese de todo género de máscaras: unas veces es fervor, es caridad, es justicia; otras es devoción, es celo; y muchísimas sale al teatro con el respetable título de amor de Dios. Nunca está más tranquilo el amor propio que cuando se disfraza de esta manera, que cuando está cubierto con la capa de la virtud.

Pero en realidad no se puede remedar el verdadero amor de Dios. Es puro, es desinteresado, es generoso, es constante, es enemigo de las pasiones, es dulce, es apacible, es paciente, es mortificado es humilde.

El amor propio es enemigo de la unión de los corazones: pensar como piensan los demás, se tiene por vulgaridad, pobreza de

talentos. Hasta en las almas quiere introducir su imperio la ambición, o la presunción de distinguirse. Esto es el verdadero origen de las disputas y de las contiendas, el enemigo del reposo público, el que apaga la caridad, el que turba la paz de las familias, el que ha hallado modo para meter la cabeza hasta en el mismo asilo de la humildad; siendo así que uno de los frutos de la redención debiera ser la unión de los ánimos y de los corazones. "Este es el mandamiento que os doy: que os améis los unos a los otros, como yo os amo a todos". "La señal por donde el mundo conocerá que sois discípulos míos será si os amáis unos a otros."

Y para amarse bien es necesaria la humildad.

Declaraciones del Ministro Español de Educación

En una entrevista concedida por el Ministro de Educación Nacional, señor José Ibáñez Martín, expuso las tendencias de la enseñanza de la nueva España. Hé aquí algunas de sus indicaciones:

ENSEÑANZA TRADICIONAL:

"Hasta producirse el alzamiento nacional,

—dijo,—nominalmente la enseñanza se llamaba democrática, pero en realidad era francamente sectaria, procurando hacer desaparecer los fundamentos básicos: patriotismo y religiosidad. No era democrática, desde el momento en que se había prescindido de la opinión del sector más numeroso del pueblo español y se habían arrebatado

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.

Agustín Castro & Cía.

do de la escuela los símbolos de la religión cristiana, procurándose, en las aulas universitarias, borrar de las mentes de los estudiantes toda idea de grandeza española.

Producido el movimiento nacional para oponerse a toda esta labor sectaria de deshispanización, es lógico que se proceda de modo muy distinto en orden a la educación intelectual de los escolares españoles. En el régimen totalitario correspondeme la responsabilidad por la marcha de la cultura. La orientación ha de darse según el criterio del Caudillo, y ha de ser la de volver a los viejos sabores de amor a la patria y conciencia de la grandeza de la historia nacional.

Por eso puede decirse que no hay ninguna novedad en los planes de la educación intelectual española en cuanto a su contenido, ya que volveremos a continuar la trayectoria hispánica de cultura, con ansia constante de superación".

INFLUENCIA CATOLICA EN LA UNIVERSIDAD

"En la Universidad de España han de convivir la Iglesia, el Estado y la Sociedad en perfecta armonía, porque el liberalismo ha desaparecido ya para siempre entre nosotros.

"La Iglesia Católica ha sido siempre un estímulo para la ciencia y no una rémora. La historia del renacimiento demuéstralo acabadamente. La ciencia y la fe no pueden chocar nunca moviéndose en ambiente distinto. En las aulas se restablecerá el espíritu cristiano. Pienso devolver a las ciencias sagradas el puesto de honor que les corresponde. Así lo dejó establecido el Caudillo en 1938. No será necesario ninguna Universidad católica especial, pues todas las universidades lo serán y tendrán una enseñanza religiosa especialmente filosófica".

CIEN BECAS A ESTUDIANTES HISPANOAMERICANOS

"El Decreto de este Ministerio, aprobado

por el Consejo de Ministros, concede cien becas a estudiantes hispanoamericanos y filipinos para efectuar estudios en España. Si se tiene en cuenta el estado de nuestra hacienda, en plena liquidación de guerra, cuando es necesario atender tantas necesidades vitales que dejó plantado el gobierno republicano, echaráse de ver fácilmente el esfuerzo que esto supone y el vehemente deseo del Caudillo por cumplir éste, que es uno de los postulados de nuestro movimiento. Téngase bien presente, para darse mejor cuenta del deseo que nos anima, lo que en presupuestos anteriores destinábase a estos fines y el contraste se hará patente una vez más. A medida que lo permita la reconstrucción se atenderá a estos servicios con verdadera esplendidez; pues aspiramos a que los estudiantes mejor capacitados de América Latina completen sus estudios en España".

Poco antes dió la razón de esta tendencia cultural hispanoamericana y del modo de fomentarla. "Nuestra común cultura católica, —dijo,— es un lazo más que nos ata en la tradición y en el porvenir con las repúblicas hispanoamericanas que, sin renegar de su propio espíritu, no pueden desertar de nuestro campo.

Pero ha de ser la excelencia de nuestra Universidad, la elevación de sus enseñanzas, la eficacia de sus métodos y la selección de su profesorado, lo que atraiga de nuevo a los estudiantes americanos hacia la madre patria. No es con discursos ni con folletos, sino con hechos positivos, con lo que aspiramos a asentar sobre bases firmes nuestra aspiración de imperialismo cultural. Cada día es mayor el interés que para las cosas del espíritu muestran las repúblicas hispanoamericanas. Al mismo tiempo que el resurgimiento de la personalidad propia se manifiesta en la literatura, en las artes y en todos los fenómenos culturales de estos países, mayor es la justicia que se nos hace y se estima más la fecunda semilla que la cultura y el arte virreinal español dejó en aquellas tierras."

Pensar

Pensar es la función esencial y el atributo más valioso de que ha sido dotada la criatura humana. Es una facultad que le permite orientarse en la vida, ordenar sus acciones y dirigir su conducta.

Es evidente que Dios dotó a la más perfecta de sus criaturas de ese don inapreciable del pensamiento para que sujetara a la razón sus impulsos instintivos, sus sentimientos y sus pasiones—que no son otra cosa que sentimientos exaltados o pervertidos. — Y también para ejercitar la inventiva que le permitiera su adaptación al medio ambiente y su triunfo sobre los elementos.

Pensar, pues es una facultad. Y el pensamiento un órgano psicológico del cual el ser humano debe servirse de manera sensata y racional, como se sirve de los órganos físicos.

¿Qué sucedería a la persona cuyas piernas echaran a caminar a su antojo y sus manos al golpear o apoderarse de las cosas? Pues que cometería mil inconveniencias que acarrearían serios disgustos y trastornos.

Algo como lo dicho es lo que sucede a las personas que "piensan sin querer", o que tienen el "vicio" de pensar. Desdichadamente para sí mismas y para la humanidad, estas personas abundan. Ante un pensamiento que hace presa en sus mentes, no lo afrontan y lo analizan serena y fría para proceder luego de acuerdo al resultado del examen. Lo dejan que trabaje solo, que

se complique con otros a su antojo... La imaginación se lanza alocada a repicar como las campanas lanzadas a vuelo; urde, trama, elabora, compone, y todo esto caprichosamente, al margen de la verdad, como una mano laxa que se entretuviera automáticamente en dibujar arabescos. Cuando la "víctima" vuelve a su acuerdo, tiene formado un caos en la mente; está aturdida, frenética, despavorida frente a un problema complicadísimo con cuya solución no acierta.

La vida está muy lejos de ser una empresa sencilla; eso bien se sabe. La persona más simple, de costumbres más modestas y de aspiraciones más limitadas, está sujeta a multitud de obligaciones, necesidades y apetencias que se oponen a su tranquilidad, a su paz espiritual. Y cada una de estas cuestiones es un problema que le plantea una incógnita y le demanda una solución. ¿Cómo resolverlas? Pues "haciendo uso" de la mente y sometiénolas al examen del raciocinio y al dictamen del juicio, con el auxilio de los cuales habrá de hablar la verdad, eliminar el error, establecer la justicia y dar por último con la solución racional y sensata. En una palabra, "separar el grano de la paja", como de antiguo aconseja el Evangelio con palabras que, como la mayoría de las que atesora, no siempre fueron ni son debidamente meditadas y comprendidas aunque contienen las claves para la salvación espiritual de la humanidad.

No olvide que es un gran privilegio contribuir para el Sagrario de Nuestro Señor. Envíenos su limosnita para el Sagrario de la Iglesia de la Agonía en Alajuela. Jesús desde ese Sagrario la bendecirá a Ud. y a sus seres queridos.

El mal está en que la mente, la mayoría de las mentes, son propensas a la ofuscación y el arrebato. Ante cualquier problema, en lugar de disponerse a la contemplación se erizan y encrespan dispuestas a la reacción violenta. En la frase sin importancia que se escucha, se busca con empeño la intención oculta, lo mismo que en el acto que se contempla. En vez de un pensamiento sereno y lúcido para proceder al examen de los hechos o las palabras, se permite a la mente que se lance en pleno campo de las conjeturas, tengan o no tengan asidero lógico. La mente trabaja, trabaja velozmente lanzándose en todas direc-

ciones, incluso por las vías del absurdo. ¿Y qué resulta? Que al cabo del vértigo, rendida, exhausta, dolorida, continúa ignorando la verdad, y tiene en cambio una mezcolanza de conclusiones insensatas.

¿No es este el origen de todas las des-inteligencias humanas, de las discordias, los conflictos y las guerras? Lo que pasa en el orden individual ocurre también en los hogares y hasta entre países, que al fin y al cabo están gobernados por hombres que no siempre saben pensar.

Elena Camper

Para qué sirve el latín

Por JOSE MARTA Y GAVIDIA

Tan pronto como el latín dejó de ser el vínculo internacional del pensamiento científico europeo, y fué relegado a la categoría de lengua muerta, surgió en los centros docentes modernos la pregunta utilitarista: ¿para qué sirve el latín? Preguntada no desprovista de lógica, pues inquirir los réditos intelectuales de su estudio importa casi tanto como saber su finalidad.

La respuesta dada en las grandes universidades de Oxford, Cambridge, Lovaina, la Sorbona, Innsbruck, Bonn, y otras más es clara: "El latín sirve para educar las facultades mentales" y por ende es fuente de cultura. He aquí la noble misión del estudio del latín.

Tal respuesta ha sido comprobada satisfactoriamente en dos incomparables laboratorios: el de la historia, y de la prolija experimentación psico-pedagógica. Educar las facultades mentales significa dotarlas de ciertos hábitos específicos y generales, a fin de facilitar el propio desenvolvimiento de cada una. En otras palabras: la educación de las facultades mentales, recibida de tal o cual estudio se mide por la asimilación adquirida de ciertos hábitos, ideales y métodos.

Desde los días de William James hasta los nuestros, grandes pedagogos y experimentadores en el vasto campo de la pedagogía experimental como McDougall, Shand, Overman, Knigth Dunlap, etc., y utilizando la fidelidad experimental —no interpretativa— de Freud y cien más, y teniendo por campo de experimentación a Francia, Inglaterra y especialmente Alemania, Italia y Estados Unidos, se dedicaron a investigar dichas interrogaciones. ¿En qué consiste la formación de las facultades mentales? ¿Cómo y en qué medida contribuyeron a ella los estudios clásicos? Los resultados los tomamos de las varias obras del gran pedagogo moderno el doctor Jaime Castiello, jesuita, y borlado por las universidades de Bonn y Fordham, cuya obra en alemán, Geitesformung, ha sido considerada como la más completa de Pedagogía experimental de las publicadas en Alemania y U.S.A. hasta 1934.

Las conclusiones obtenidas por la pedagogía experimental, referentes al estudio de los clásicos grecolatinos son en síntesis las siguientes:

Ia.—Los estudios clásicos—griego, la-

tín,—metódicamente enseñados, rinden, a más del conocimiento peculiar de la asignatura, toda una serie de hábitos en el modo de pensar, de inquirir, de apreciar la belleza, a más de un sedimento de equilibrio en las facultades mentales. Hay estudios que no rinden mayor utilidad que la derivada del objeto formal del dicho estudio. Su rédito es pues, específico. Otros, entre los que incluyen los estudios clásicos a la vanguardia, a más del rédito primero, producen los dichos: hábitos, ideales, métodos, modalidades y manera de ver las cosas, espíritu genérico de precisión, de observación, de veracidad, de estética etc. Estos y otros muchos son los llamados hábitos generales, dote, a veces, más apreciable que la misma ciencia adquirida, pero que no se conseguiría tan fácilmente sino mediante el método de la dicha ciencia o arte. Proverbial es que el verdadero científico adquiere tal hábito de precisión, que pretende hacer de ella norma de otras ciencias.

2a.—Los estudios clásicos educan equitativa y simultáneamente la inteligencia, memoria y sensibilidad.

3a.—Los estudios clásicos tienen un poder notable en la educación del sentido estético.

Pero entendiéndose por estudios clásicos del griego y del latín, o el mero estudio gramatical, o el de sus escritores—poetas, prosistas, historiadores—; o el estudio de sus pensadores, o finalmente, de la cultura grecolatina considerada en todos sus estadios de actividad literaria, artística, social y política indicaremos la respectiva utilidad que se sigue del estudio de cada uno de estos cuatro órdenes al estudiar los clásicos.

a) Del estudio gramatical de las lenguas de Grecia y Roma, pero estudiada la gramática "comparativamente con la gramática propia", se obtendrá no sólo el conocer la lengua griega y latina, sino principalmente un gran beneficio a la misma lengua vernácula, otorgándonos el fin de todo estudio gramatical: darnos facilidad

en la adecuada expresión" de nuestro propio idioma.

b) Del estudio de los escritores clásicos grecolatinos, se deriva un gran beneficio en la imitación, no de las palabras y las frases, sino del espíritu del estilo de ellos: "La claridad, elegancia, sentido rítmico, y la incomparable sobriedad ática".

c) El más subido, galardón de estudiar los pensadores grecolatinos, es el deseo que su estudio deja de querer asimilarse tales dotes de sus maestros: una intensa ansiedad de investigar los asuntos del universo, una sed insaciable de saber, nunca satisfechos de lo que conocen, sino siempre añorando más y más la verdad. Y como Platón, considerando las verdades conocidas como una sombra de la eterna verdad. Aquí Platón y el gran genio de Cartago: Agustín, parecen coincidir en aquella frase: "Inquietum est cor nostrum, donec requiescat in Te".

d) Por fin, el estudio de los clásicos grecolatinos, cuando abarca todas las manifestaciones de su cultura proporciona, a más de todo lo ya dicho, un perenne arquetipo para la vida estética, literaria, filosófica y no menos para la social y política.

Todo lo cual podía resumirse diciendo: que ayudan a juzgar de los asuntos humanos humanísticamente.

Si por los frutos se conoce el árbol, fácil es responder a la pregunta ¿para qué sirve el latín? constando por la anterior enumeración cuánta utilidad se engendre del conocimiento de los clásicos en cualquiera de los puntos enumerados. (Continuará).

Radio Philco

Se vende un magnífico Radio Philco, onda larga y corta, en perfecto buen estado, de once tubos, modelo 1934 que son los que han dado mejores resultados.

Precio: mitad de su valor, al contado.

Para informes a nuestro teléfono 3707 o escriba a nuestro apartado.

Influencia de la lectura en la niñez

Toda madre tiene el deber de vigilar lo que leen sus hijos. Más, aún, no debe llegar a la niñez ningún libro que no haya leído ella antes.

Los médicos psicólogos aseguran que la influencia de la lectura inapropiada para la juventud es tan perniciosa como una grave enfermedad. Permitir a ellos lecturas inadecuadas a su edad, es como deshojar un jardín de sus más bellas flores.

Jardín sin flores, de tal califican a esas almas juveniles que muestran hastío de la

vida y ensombrecen el hogar con su melancolía. Seres que a su edad debieran respirar alegría y optimismo, son embargados por la influencia que dejó en ellos la lectura de una novela o narración triste, mal sana o en exceso dramática. Luego crecen tímidos, desconfiados, porque la lectura les adelantó realidades que deben ignorar hasta la mayor edad. Las madres, pues, están en el deber de vigilar lo que leen sus hijos, evitando así las graves consecuencias que les trae la mala lectura.



RECETAS DE COCINA

MANZANAS AL MERENGUE.—Se vacían un poquito las manzanas con mucho cuidado para que permanezcan enteras, se les echa a cada una un poquito de azúcar, una pelotita de mantequilla y una gotita de agua; se meten al horno en una cazoleja, cuando están cocinadas se sacan del horno; aparte se baten las claras a punto de nieve, se les agrega un poquito de azúcar y cuando se sacan las manzanas del horno se les echa unas gotitas de ron, coñac o cualquier licor y se rellenan con el merengue y se vuelven a meter en el horno para que se cocinen un poquito y se doren apenas. Antes de meterlas la segunda vez se clavan en el merengue unas dos o tres almendras. También en lugar de las almendras se les puede adornar a última hora con guindas conservadas, lo que les dá un gusto exquisito.

SOPA DE HARINA DE MAIZ.—En un litro de agua hirviendo se echan en lluvia 100 gramos de harina de maíz y se deja hervir durante un cuarto de hora, es decir hasta que se sienta el sabor de bien cocinada, moviéndola constantemente, se sala un poquito y se le agrega una cucharadita de

azúcar para matar el ácido del maíz, y se arrala la sopa con leche, también se le agrega dos cucharadas de tapioca. Al final se echa una o dos yemas de huevo, una cucharada de mantequilla y medio vaso de natilla fresca.

HUEVOS HUNGAROS.—Se cocinan cinco huevos unos 20 minutos, se dejan enfriar, se pelan y se parten en dos, a lo largo; mientras se cocinan los huevos se pican finamente 50 gramos de cebollas y se fríen en mantequilla sin que se doren; se pasan las yemas por un prensador y se mezclan con las dos terceras partes de la cebolla frita y una cucharada de mantequilla, sal, pimienta y una cucharada de salsa de tomates y con esto se rellenan las mitades de los huevos. Como mientras se hace todo esto se enfrían un poco los huevos, entonces se colocan en un platón que resista el fuego y se rocían de mantequilla derretida, bien caliente y se meten al horno caliente, se sacan luego del horno, y se bañan con salsa de tomates bien caliente y mezclada con la otra tercera parte de las cebollas.

No olvide conseguir nuevos suscritores para
LA REVISTA COSTARRICENSE

DR. ERNESTO BOLAÑOS A.

Médico y Cirujano

Especialista en las enfermedades de
LA NARIZ, GARGANTA Y OIDOS

Despacho: Antigua Clínica Figueres
contiguo al Dr. Corvetti

de 10 a 12 a .m.

TELEFONO 2400

DR. FRANCISCO BOLAÑOS A.

Médico y Cirujano

ESPECIALISTA EN
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA

Oficina en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 4676

DR. EDWIN FISCHER R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad
de Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la
Nueva Clínica Dental del Dr. Max
Fischel

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

TELEFONO 3105

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

TIENDA DE

CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta del
Mercado

Prepárese para el frío del verano

en esta tienda encontrará usted las
mejores y más baratas

Cobijas de Lana

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

Dejad vivir a los pajaritos

Yo conozco algunos niños malos que se entretienen en asechar a los pájaros de los campos, los parques y los jardines; con una flecha en la mano, esperan matarlos o cojerlos vivos para atormentarlos. Eso manifiesta siempre un mal corazón, porque sólo así puede alguien encontrar placer en atormentar a las aves del cielo, que Dios ha puesto en el mundo para que alegren los campos y los bosques con sus dulces cantos.

Los copetones, chisgas, chirlosmirlos, cardenales, toches, y cien más cuyos nombres no recuerdo, son, además de la alegría de los campos colombianos, la salvación de muchas cosechas, porque si bien es cierto que cuando el trigo está recién sembrado hay que espantarlos, en cambio cuando las plantaciones están ya nacidas son los pájaros los que persiguen a los bichos que dañan los sembrados. Por esto, además de ser una crueldad el perseguirlos y atormentarlos, ya que ellos tienen también derecho a la vida, se perjudica también con ello a las cosechas y por consiguiente al hombre, y también podemos ver con este ejemplo, que hay nada inútil en la creación.

Otra cosa que sorprende en las avecillas, es la manera como construyen sus nidos tan lindos y sólidos; unos los hacen en una forma y otros en otra pero cada especie

tiene una manera que les es propio de construirlos. Vosotros preguntaréis queridos niños, quién les ha enseñado eso? La providencia, el buen Dios que vela por las necesidades de todos los seres de la creación, hasta del último insectillo que se arrastra por el suelo, ha dado esa ciencia a las aves, sin que tengan necesidad de aprenderla. Las más jóvenes no aprenden de sus madres, y sin embargo los nidos de los copetones, por ejemplo, se ven hoy como hace cien años, contruídos de la misma manera y con los mismos materiales. Su interior está adornado con plumitas muy suaves y delicadas, recogidas en los campos o gallineros; también con hilachas de lana y trocitos de paja. La madre calienta los huevecitos sin abandonarlos de un momento y mientras tanto el macho se ocupa en buscar el alimento que le lleva al nido. Cuando los pollitos comienzan a romper a cáscara, sale también la madre pero sin alejarles mucho del nido, va a buscar el grano más tierno para sus hijitos, y cuando principian a ensayar el vuelo, los acompaña y sostiene con material solicitud.

Así pues queridos niños dejad vivir a los pajaritos que son el adorno, la alegría y los cuidanderos de los campos y jardines, y que además dan al hombre el ejemplo de amor y cuidado por la familia.



Lo que nunca se repetirá bastante

¡Ah, la Prensa! No se comprende todavía su importancia. Ni los fieles ni el clero se sacrifican por ella como sería necesario. Los viejos dicen algunas veces que es una obra nueva, y que antes se salvaban muy bien las almas sin necesidad de ella. Antes sí, antes. Pero éstos no se fijan que antes el veneno de la mala prensa no estaba extendido por todas partes y, por consiguiente que el contraveneno de la prensa sana no le era igualmente necesario. Pero no se

trata de antes si no de ahora, y bien, es un hecho que ahora el pueblo cristiano es envenenado, envenenado y perdido por los impresos impíos. "En vano construiréis iglesias, predicaréis misiones y edificaréis escuelas; todas vuestras obras, todos vuestros esfuerzos serán destruídos, si no sabéis manejar al mismo tiempo el arma defensiva y combativa de la prensa católica, leal y sincera.

PIO X